

El Escudo de Aarón

Por Qué una Iglesia que Destruye a sus Varones Está Condenada a la Ruina... La Lógica Espiritual de Amar, Rodear y Perfeccionar a Quienes Sirven en la Obra de Cristo...

Por Luis Felipe Torres Muñoz

Pasaje clave: «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros.» (1 Tesalonicenses 5:12-13).

Proposición Central

El fracaso espiritual de una congregación rara vez comienza con una herejía masiva; casi siempre comienza cuando la iglesia decide sustituir la intercesión, el amor y el discipulado por la crítica destructiva hacia sus varones, condenando a quienes sirven a luchar sin apoyo, lo cual asegura inevitablemente la deficiencia, la carnalidad y la ruina de toda la asamblea.

Objetivos del Mensaje:

1. Comprender la dinámica de dependencia mutua entre la asamblea y los varones que sirven en ella.
2. Reconocer que el crecimiento espiritual de los varones que sirven es responsabilidad y beneficio de toda la iglesia.
3. Examinar el veneno de la crítica carnal y cómo ésta sabotea el propio alimento espiritual de la congregación.
4. Creer que rodear de gracia, oración y amor a los siervos de Dios es el mecanismo divino para asegurar el futuro de la congregación.

5. Corregir la cultura del perfeccionismo tóxico y sustituirla por una cultura de intercesión y edificación.

Palabras Claves:

1. *Proistēmi* (Presidir / Cuidar / Dirigir).
2. *Agapē* (Amor sacrificial e incondicional).
3. *Oikodomē* (Edificación).
4. *Alitourgia* (Servicio / Ministerio).

Tabla Comparativa:

Actitud Congregacional	La Iglesia que Critica	La Iglesia que Rodea
Visión de los siervos	Empleados a los que se les exige perfección inmediata.	Hermanos en proceso de maduración que necesitan gracia.
Respuesta ante el error	Murmuración, juicio implacable y destrucción de autoridad.	Restauración con mansedumbre (Gál. 6:1) e intercesión.
Ambiente resultante	Miedo, parálisis de liderazgo, escasez de varones sirviendo.	Confianza, multiplicación de siervos, madurez espiritual.
Destino de la asamblea	Deficiencia crónica, orfandad pastoral, carnalidad.	Crecimiento sólido, solidez doctrinal y salud espiritual.

Analogía

Pensemos en el sistema inmunológico del cuerpo humano y en los huesos que producen los glóbulos blancos (la médula ósea). Los varones que sirven en una iglesia local son como esos huesos; su llamado es proporcionar estructura y generar defensas espirituales a través de la enseñanza, la dirección y el servicio. Sin embargo, ¿qué sucede si el propio cuerpo ataca a sus huesos? Se desarrolla una enfermedad autoinmune. El cuerpo, en lugar de protegerse, se destruye a sí mismo al atacar a los agentes que Dios diseñó para fortalecerlo. De la misma manera, una iglesia que desarrolla el hábito de criticar, morder y devorar a los varones que sirven, padece de una «**enfermedad autoinmune espiritual**». Se debilita a sí misma y se condena al colapso, porque está destruyendo la misma estructura que Dios le dio para mantenerla en pie.

Introducción

A lo largo de la historia de la iglesia, existe una tragedia silenciosa que ha cerrado más congregaciones que las persecuciones imperiales. No es el ateísmo militante ni la presión de gobiernos hostiles; es el fuego amigo. Es la tendencia carnal de las congregaciones locales a convertirse en trituradoras de hombres.

Existe una idea peligrosamente distorsionada entre muchos hermanos y hermanas: asumen que los varones que sirven (sean evangelistas, ancianos, diáconos, maestros o siervos incipientes) son entidades invulnerables, blindadas contra el desánimo, inmunes a la debilidad y que, por el simple hecho de pararse al frente o tomar un ministerio, ya han alcanzado un estado de perfección terminada. Bajo esta falsa premisa hermenéutica, la asamblea asume la posición de un crítico de arte: cruza los brazos, evalúa cada defecto, murmura sobre cada tropiezo y exige excelencia inmediata.

Hoy demostraremos a la luz de las Escrituras una verdad hermenéutica, lógica y absolutamente vital: una asamblea que no cuida a sus varones, que no los rodea, que no los ama ni intercede por ellos para que maduren, está firmando su propia sentencia de muerte. El Señor Jesucristo ha estructurado Su iglesia de tal manera que, si la asamblea se niega a nutrir a quienes la nutren, ambas partes se hundirán en la deficiencia y el fracaso espiritual.

I. EL PRINCIPIO DIVINO DE LA DEPENDENCIA: LA ILUSIÓN DE LA INVULNERABILIDAD.

El primer error que debemos destruir es la concepción filosófica de que el siervo de Dios no necesita a la congregación más que como una audiencia. La Biblia enseña que el liderazgo y el servicio espiritual se ejercen desde la fragilidad humana.

A. El paradigma de Éxodo 17: Aarón y Hur.

1. **El peso del servicio agota:** En la batalla de Refidim, mientras Josué peleaba en el valle, Moisés levantaba las manos en el monte (Éx. 17:11). El texto nos dice algo fundamental sobre el mayor líder del Antiguo Testamento: «Y las manos de Moisés se cansaban» (v. 12).

a) Moisés, el hombre que habló con Dios cara a cara, no tenía energía infinita. Los hombres que sirven en la iglesia no son ángeles inagotables; son vasijas de barro (2 Cor. 4:7).

2. **El ministerio de sostener brazos:** Aarón y Hur no se pararon al lado de Moisés para criticar el ángulo de sus brazos. No murmuraron con el pueblo sobre su debilidad. Ellos trajeron una piedra para que se sentara y *«sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro del otro»* (v. 12).

a) El resultado no fue la gloria de Aarón y Hur, sino la victoria de Israel. Cuando una iglesia rodea y sostiene a sus varones en sus debilidades, la que gana la batalla no es la soberbia del varón, sino la asamblea completa.

B. El mandato de 1 Tesalonicenses 5:12-13.

1. *«Reconozcáis y tengáis en mucha estima»:* Pablo no dice *«sopórtelos»*. Él exige *«mucha estima y amor»*. ¿Por qué? *«Por causa de su obra»*⁸.

2. **El valor de la obra sobre la perfección del hombre:** La instrucción aquí es hermenéuticamente profunda. Pablo no exige amor hacia ellos porque sean infalibles o perfectos en personalidad, sino por la dignidad del trabajo que intentan realizar. Amar a los varones que sirven es amar al Señor de la obra.

II. LA ANATOMÍA DE LA CRÍTICA Y SU EFECTO BUMERÁN (HEBREOS 13:17).

La iglesia carnal cree que la crítica aguda purificará el liderazgo, pero la lógica bíblica revela que la murmuración contra los siervos destruye la viabilidad de la asamblea.

A. La advertencia exegética de Hebreos 13:17.

1. **El mandato de sujeción:** *«Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta...»*

⁸ Sobre **1 Tesalonicenses 5:12-13**: La frase "por causa de su obra" (dia to ergon autōn) revela que la estima no se fundamenta en el encanto personal del siervo, sino en la sacralidad y el peso de la labor que está realizando para Cristo.

2. **La condición del siervo afecta al rebaño:** El escritor añade un detalle asombroso: *«para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso»*.
 - a) La palabra traducida como «quejándose⁹» (*stenazo*) significa gemir o suspirar de angustia. Si la iglesia somete a sus varones a un ambiente hostil, lleno de críticas, exigencias desmedidas y falta de amor, el siervo terminará gimiendo de dolor en su servicio.
3. **El bumerán espiritual («no os es provechoso»):** El texto griego usa *litotes* (una negación suave para expresar una fuerte afirmación negativa). Significa: «Esto es desastroso y perjudicial para ustedes».
 - a) Si destruyes el gozo del hombre que prepara la predicación bíblica para ti, el alimento que recibas estará mermado. Si apagas el fuego del varón que lidera, toda la congregación pasará frío. El daño que la asamblea le inflige a sus varones, la asamblea lo paga con desnutrición espiritual.

III. LA NECESIDAD DEL CULTIVO: FOMENTANDO LA MADUREZ Y LA GRACIA.

Uno de los argumentos más venenosos es exigir el producto terminado sin estar dispuestos a fertilizar la tierra. La iglesia no es un supermercado donde exigimos líderes empaquetados y listos para consumir; es un campo de cultivo.

A. El siervo está en proceso de «aprovechamiento».

1. **La paciencia paulina:** Pablo le dijo a Timoteo, un joven ministro: *«Ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza... para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos»* (1 Tim. 4:13, 15).
 - a) Timoteo no había terminado de madurar. Su progreso debía ser «manifiesto» (visible, progresivo). La iglesia de Éfeso tenía que soportar la juventud y los nervios de Timoteo mientras él maduraba.

⁹ Sobre **Hebreos 13:17** (*stenazo* / gemir): El verbo indica un quejido por dolor opresivo, no un lamento pasajero. El texto advierte que someter al liderazgo a este nivel de opresión ("porque esto no os es provechoso") es "alytsiteles" (desastroso, perjudicial, sin ventaja alguna). Destruir la alegría del líder destruye la vitalidad de la iglesia.

- b) Si los hermanos deciden destruir a un varón la primera vez que se equivoca al presidir, que tropieze en un estudio o que toma una mala decisión administrativa, están castrando el futuro de la iglesia. Los grandes robles no nacen de 10 metros; son bellotas que necesitaron años de tierra, agua y protección.

B. La restauración por encima de la amputación (Gálatas 6:1).

1. **El deber de la mansedumbre:** *«Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado».*
2. **La prueba de fuego de una iglesia:** La verdadera medida de la espiritualidad de una congregación no es cómo adora cuando todo va bien, sino cómo trata a sus varones cuando fallan, se desaniman o muestran deficiencia. Una iglesia carnal amputa, chisnea y margina. Una iglesia espiritual rodea, ora, corrige con gracia y restaura.

IV. EL DESTINO FATAL DE LA ORMANDAD Y LA CARNALIDAD.

Si ignoramos este mandato, las consecuencias no son teóricas; son históricas y garantizadas.

A. El principio del «Pastor Herido».

1. **La dispersión inevitable:** En Mateo 26:31, Jesús cita Zacarías 13:7: *«Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas».*
 - a) **Aunque esto se aplica proféticamente a Cristo, contiene un principio pastoral inviolable:** la cohesión del rebaño depende de la salud y permanencia de quienes dirigen. Satanás no necesita atacar a los 100 miembros de la congregación; le basta con incitar a la iglesia para que muerda y devore a los 5 varones que sirven. Cuando ellos caigan o renuncien, el rebaño se esparcirá solo.

B. El síndrome de la escasez de varones.

1. **El miedo al tribunal:** ¿Por qué en muchas congregaciones no hay varones dispuestos a servir, predicar, o tomar la delantera? Porque han visto lo que la iglesia le hace a quienes lo intentan.

- a) Si el púlpito es visto como un banquillo de acusados donde serás despellejado si no hablas como Pablo, los hombres jóvenes preferirán esconderse en las bancas.
- b) La deficiencia de varones sirviendo es muy a menudo la cosecha directa del ambiente hipercrítico que las congregaciones (a veces dominadas por murmuración pasiva) han cultivado durante años.

V. EL ECOSISTEMA DE GRACIA: CAMBIANDO EL PARADIGMA.

La solución no es tolerar la falsa doctrina, ni el pecado deliberado. La solución es cambiar la atmósfera de la asamblea hacia quienes se esfuerzan en santidad por servir al cuerpo de Cristo.

A. De críticos a escuderos.

1. **La intercesión como arma:** El apóstol Pablo, el gran teólogo, rogaba a las iglesias: «*Hermanos, orad por nosotros*» (1 Tes. 5:25). Si Pablo necesitaba desesperadamente las oraciones de los hermanos laicos para sostener su ministerio, ¿cuánto más los varones de nuestras congregaciones?
2. **El amor que cubre la deficiencia:** Pedro establece que «*el amor cubrirá multitud de pecados*» (1 Pe. 4:8). Esto no significa esconder delitos, sino cubrir las fallas humanas, los errores de juicio, las torpezas de carácter en quienes se están esforzando. Significa dar el beneficio de la duda y amar al varón para impulsarlo a que madure en Cristo.

Conclusión

Hermanos, debemos despertar a la lógica implacable del reino de Dios: La asamblea y los varones que la sirven comparten el mismo destino. Estarnos destruyendo mutuamente a través de la exigencia carnal, la falta de paciencia y la crítica corrosiva es una forma de suicidio espiritual.

Una iglesia que no ora intensamente por los hombres que limpian, administran, enseñan y presiden; una iglesia que no se detiene a preguntar cómo está su carga; una congregación que no perdona la torpeza del hombre que apenas aprende a caminar en el liderazgo... es una iglesia que está sembrando sal en su propio suelo. Está condenada a la deficiencia, a ver a sus jóvenes marcharse por falta de mentores sanos, y a vivir sumergida en la superficialidad.

Pero, alabado sea Dios, podemos cambiar hoy. Podemos decidir dejar de ser una congregación de espectadores críticos y convertirnos en un ejército de escuderos espirituales. Toma las manos cansadas de ese varón que lleva la carga. Ora por él, anímalo cuando baje del púlpito, agradécele cuando sirve en lo secreto, perdónale cuando no sea tan sabio como esperabas, y ayúdalo a crecer. Rodear a los varones que sirven no es idolatría al liderazgo; es obediencia a Cristo, supervivencia para la iglesia, y la más pura demostración del amor incondicional del evangelio.

Preguntas de Reflexión

1. ¿Has caído alguna vez en el pecado de exigir perfección de los varones que sirven, olvidando que tú tampoco eres perfecto en tu caminar con Dios?
2. Al evaluar la historia reciente de tu iglesia, ¿ves a los hermanos actuando como Aarón y Hur sosteniendo las manos cansadas, o como espectadores lanzando críticas desde la distancia?
3. ¿Comprendes cómo el dolor, la angustia o el desánimo de un hermano que sirve impacta directamente en el alimento espiritual que toda la congregación recibe (**Hebreos 13:17**)?
4. Cuando notas un área de deficiencia o falta de crecimiento en un varón de la iglesia, ¿tu primer instinto es murmurar con otros, o es ponerte de rodillas para rogarle a Dios por su madurez?
5. ¿Qué acción práctica, de afirmación o ayuda, puedes hacer esta misma semana para mostrar amor y "muchacha estima" por un hermano que sirve fielmente en la obra?

NOTAS AL PIE DE EXÉGESIS

Sobre **Hebreos 13:17** (*stenazo / gemir*): El verbo indica un quejido por dolor opresivo, no un lamento pasajero. El texto advierte que someter al liderazgo a este nivel de opresión («porque esto no os es provechoso») es «*alytsiteles*» (desastroso, perjudicial, sin ventaja alguna). Destruir la alegría del líder destruye la vitalidad de la iglesia.

El Principio de **1 Timoteo 4:15**: La exhortación a Timoteo a hacer evidente su «aprovechamiento» (*prokope - progreso, avance*) asume que la imperfección actual no descalifica al siervo si hay una trayectoria observable de crecimiento en gracia y conocimiento, lo cual requiere el ambiente protector de la asamblea.

Traducción de **Truth-Commentary** sobre **1 Tesalonicenses 5:12** (reconocer y los que trabajan): «Conocerlos [reconocerlos]. La palabra conocer da el uso más común de la palabra griega *eidēnai*, pero a veces se usa con diversos matices de significado de modo que resulta difícil determinar exactamente cómo se usa la palabra aquí. La variación en nuestras traducciones ilustra este punto para nosotros: «conocer» (KJV, ASV) o «reconocer» (RSV, NIV), y «respetar» (NKJV). Arndt y Gingrich (558-559) ilustran cómo se puede usar la palabra con estos significados en diferentes lugares del Nuevo Testamento. Ellos eligen «respetar» como el significado en nuestro pasaje (559). Sin embargo, si «respetar» es el único significado en este contexto, uno se pregunta cómo diferiría esto de las palabras «tenerlos en mucha estima» en el siguiente versículo. Para evitar la tautología debemos incluir el significado «reconocer» o «admitir», un significado apoyado por Liddel y Scott (483), pero incluso en este caso la idea raíz de «respeto» parece estar presente. Hiebert captura todo el significado de este término cuando dice: «Ellos necesitan llegar a conocer su valor. No deben permanecer en la ignorancia acerca de sus líderes, sino por reflexión llegar a un entendimiento completo de su verdadero carácter y obra. Pero la palabra aquí conlleva el pensamiento adicional de que deben respetar a estos líderes a medida que reconocen su verdadero valor» (247). Weatherly también ve el panorama más amplio y resume el significado de este término en contexto diciendo que «implica un reconocimiento de la función vital para la cual estos líderes han sido dotados y, consecuentemente, cooperación con y sumisión a su labor formativa» (180). Esto significa que los miembros de las iglesias locales donde sirven los ancianos deben prestar cuidadosa atención a sus vidas y obras, con miras a respetarlos y apreciarlos (y así mirarlos con estima y afecto) a causa de la obra que realizan. Los que trabajan entre vosotros. Los ancianos deben ser reconocidos y honrados debido a su trabajo en la iglesia local, es decir, la obra realizada entre ustedes. La palabra para trabajar (*kopiōntas*, ver comentarios sobre la forma sustantiva en 1:3) implica «trabajar con esfuerzo y el consecuente cansancio» (Plummer 91). Compare la traducción de la NIV, «trabajar duro», y la de la NASB, «trabajar diligentemente».»

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Weaver, W. (s.f.). Truth Commentary: 1 & 2 Thessalonians. (pp. 351-354). [Archivo digital].
- La Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960.
- Partain, Wayne. Notas sobre Hebreos.